

Tirada: 58.556	Difusión: 37.495	Expansión	Superficie: 149,00 cm²
(O.J.D)			Ocupación: 13.17%
Audiencia: 131.232	Nacional	Diaría	Valor: 1.769,35
(E.G.M)	Economía		Página: 13
Ref: 4809835	2 ª Edición	17/05/2013	1 / 1


OPINIÓN

Enrique Dans

Paranoias digitales

Es uno de los mitos más arraigados en tecnología: que las empresas con las que compartes tus datos los venden a terceros. Es un caso de paranoia digital: cuando confías tus datos a una aplicación, ésta no puede venderlos a un tercero si no te ha pedido autorización expresa en sus términos de servicio. Algunos servicios incluyen en sus términos la posibilidad de asociar publicidad al momento en que visualizo tus datos. Eso supone recibir de un tercero un anuncio con una segmentación determinada, cruzarlo con una base de datos, y mostrarlo a quienes cumplan un perfil determinado. No se venden tus datos, sino el acceso a tus ojos en un momento determinado, sin traspaso de información.

Otra posibilidad: datos agregados. Una empresa, 23andMe, tiene mis datos genéticos y, si los vende a un tercero, se las tendrá que ver conmigo en un tribunal. Pero que los use de manera agregada y anónima para la investigación de enfermedades transmitidas genéticamente, por ejemplo, me parece una muy buena opción.

En general, las empresas explotan nuestros datos de maneras razonablemente respetuosas. Por puro instinto de conservación, porque siempre podríamos irnos a otra empresa. Otra cuestión son los gobiernos. ¿Está la amenaza en empresas de las que nos podemos ir, o en gobiernos cada día más entrometidos, obsesionados con el control hasta el punto de violar la separación de poderes, y a quienes no podemos renunciar? Quiero tecnología para controlar a mi gobierno y exigirle transparencia, pero si mi gobierno quiere controlarme a mí, debería poder hacerlo únicamente bajo el control de un juez.

¿No sería buena idea replantear nuestras paranoias?

Profesor de IE Business School.